

CHRISTIAN GÁLVEZ
QUE LA
HISTORIA
TE ACOMPAÑE

*Los récords,
anécdotas y hechos
más sorprendentes
de la historia*



QUE LA HISTORIA TE ACOMPAAÑE

La historia está llena de curiosidades y este libro las divide temáticamente en los más diversos ámbitos: mujeres, injusticias, religión, realeza, arte, batallas, asesinatos, inventos y descubrimientos, literatura, deporte, cine, música, calamidades? De todo ello nos habla Christian Gálvez en este libro que demostrará que no siempre «la letra con sangre entra» y que con humor, podemos aprender mucho más.

©2011, Gálvez, Christian

ISBN: 9788467038729

Generado con: QualityEbook v0.84

*Para A. C. por ser una fuente inagotable de inspiración.
A mis 47R por convertir nuestros sueños en realidad.*

AGRADECIMIENTOS

EN primer lugar, a todos aquellos que me dan consejos como «no abarques tanto que no vas a poder con todo» porque, a pesar de que tienen razón, aún me siguen aguantando.

A Alberto Ladrón de Guevara (@AlbertoLDG), ya que mediante un sorteo en twitter con mis followers, él tuvo la brillante idea de ofrecerme este maravilloso título.

A Ángel Luis López Novalvos, porque su arte con las manos se refleja en mi imagen.

A J. Magano, gran escritor y documentalista, ya que sin su ayuda este libro no me hubiera llevado siete meses, sino siete años.

A Espasa, por confiar en mí. De nuevo.

A mis padres, porque entre juguete y juguete regalado siempre había un buen libro que me hizo crecer más.

A mi mujer, ya que todo el tiempo invertido en este libro es tiempo que no he pasado a su lado.

A Ramsés II, Robin Hood y Leonardo da Vinci, ya que sin ellos mi HISTORIA no habría sido la misma.

INTRODUCCIÓN

DE mi época de estudiante, recuerdo una frase lapidaria: «la letra con sangre entra».

No sé si en su momento los profesores eran donantes o fans de *Crepúsculo*, pero a mí no me cuadraba.

Yo no era vampiro y, aunque me cueste reconocerlo, tengo pavor a las agujas. Así que ese método de enseñanza no me motivaba nada. O chupar o pinchar. ¡Puaj!

Para todos aquellos que se interesan por primera vez en la historia, y también para quienes todavía no se han sumergido en el maravilloso mundo de las comparaciones, hagamos una nosotros y supongamos que la historia de nuestro planeta equivale a las 24 horas de un día. Pues bien, los dinosaurios, extinguidos hace ya 65 millones de años, habrían desaparecido en este hipotético día más o menos a las 23,39 de la noche.

Los primeros homínidos habrían hecho su aparición a última hora, es decir, a las 23,58.

Y como dato curioso os diré que Colón, por ejemplo, descubrió América a las 23 horas 59 minutos 59,98 segundos.

En resumen, en un solo día la humanidad llevaría caminando sobre la Tierra dos minutos, y mira que hemos hecho de las nuestras, ¡eh!

El objetivo de este libro es, principalmente, entretener, ya que la Historia puede ser, o muy aburrida, o muy diverti-

da. La Historia esta ahí, nadie la inventa, está todo (o casi todo) escrito.

Lo único que varía es la forma de contarlo. Quien te lo cuenta.

Y esta historia te la cuenta un servidor:

Christian Gálvez.

Nde: ¿Por qué no se está quieto este chico?

Capítulo

LAS PRIMERAS MUJERES DE LA HISTORIA

NO hables mal de las mujeres: la más humilde te digo que es digna de estimación porque, al fin, de ellas nacimos.

Pedro Calderón de la Barca

El motivo principal de por qué comienzo con este tema básicamente es por que me da la gana.

En la reunión de teólogos del consejo de Macon se decidió por un solo voto de ventaja que las mujeres eran humanas y que tenían alma. Esto ocurrió en el año 585 d.C.

Soy fan de la mujer, desde siempre, y creo que este mundo iría mucho mejor si estuviera gobernado por mujeres.

Si queremos una explicación mucho más selectiva diría que la mujer ha pasado tanto tiempo eclipsada en la historia de la humanidad que ya va siendo hora de que nos tratemos de tú a tú todos.

Porque hubo mujeres que fueron primeras en algo y destacaron en mucho.

Porque sin la mujer en su contexto de madre, ningún hombre de la historia hubiera hecho nada.

Y lo más importante, porque vine a este mundo gracias a una mujer y espero irme de él con una mujer.

La primera mujer en la historia

Si tenemos en cuenta la religión, el folklore, la mitología, leyendas y demás, ¿la primera mujer de la historia sería... Eva? ¡Error!

Eva, según tradiciones como la mitología mesopotámica, hebrea o incluso bíblica, sería la segunda mujer de Adán, creada a su imagen y semejanza a partir de una costilla de este.

Pero hubo antes una mujer, la primera mujer, llamada Lilith, creada de arcilla del suelo, es decir, similar a Adán.

Esta pareja podría ser algo así como lo que suele llamarse hoy en día *brangelinos*, es decir, la pareja perfecta en cuanto a fisonomía pero con multitud de rumores a su alrededor.

Uno de ellos, sacado de comentarios cabalísticos sobre el Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia), nos cuenta que nunca hallaron la «química en la cama», con lo que ella, negándose a subordinarse a Adán tanto en el lecho como fuera, por haber sido creados iguales, cogió las maletas y se largó.

Tiempo después, Dios creó a Eva, pero esa historia ya la conocemos.

Lilith, por otra parte, ha sido asociada al primer movimiento feminista de la historia y convertida en un símbolo sobre la liberación sexual y de la lucha contra el patriarcado.

¡Ay Adán! ¡Y eso que en el Génesis no existía la cerveza, el fútbol ni la PlayStation!

La primera mujer escritora de la historia

Enheduanna (pronúncialo bien si te atreves), suma sacerdotisa de Nannar, nació en Mesopotamia a finales del siglo XXIV a.C. (o sea, hace mucho, mucho tiempo, en un imperio muy, muy lejano) y tiene el honorífico título de ser la autora más antigua de la historia, ya que con sus textos puede demostrar su autoría.

Fue una poetisa brillante, como demuestran los textos hallados en lápidas de arcilla dedicados a la diosa Inanna en escritura cuneiforme, la forma más antigua de expresión escrita.

Poco más se puede contar de esta señora, bien porque todo se puede encontrar en Internet o bien porque no hay un acuerdo entre historiadores para fijar la fecha exacta de nacimiento y muerte.

¡Pero si ha pasado a la historia por ser la primera escritora!

Esto ya es algo más de lo que se puede decir de mí como escritor...

La primera mujer célebre de la historia

La primera mujer célebre de la historia, con permiso del Génesis bíblico y su Eva (o Lilith para otros), fue la reina Hatshepsut, que gobernó Egipto de 1520 a 1484 a.C., casi cien años antes de Tutankamón y casi doscientos antes de Ramsés II.

Solo hubo tres faraonas mujeres faraón en el antiguo Egipto, Hatshepsut, Nefertiti y Cleopatra, ya que Lola Flores no era egipcia.

Y cuando digo faraona mujer faraón me refiero a que fueron reinas y no consortes.

Pues bien, esta tal Hatshepsut tuvo bastantes problemas para acceder al poder como faraona, ya que su padre, Thutmosis I —fundador del Valle de los Reyes—, cedió el trono al morir a otro de sus hijos, aunque no era el primogénito: Thutmosis II.

Ella se casó con su propio hermano (sí, sí, un matrimonio de conveniencia de toda la vida, que ni son antiguos ni son egipcios, pero por aquel entonces no teníamos ni *DEC* ni *Sálvame*), y como duró poquito y la palmó, Hatshepsut gobernó Egipto durante veintidós años hasta que desapareció sin dejar rastro.

Su momia fue presentada en 2007 y su tumba (KV20) se encuentra en el Valle de los Reyes.

La primera mujer matemática de la historia

Se trata de Teano (Crotone, siglo VI a.C.), alumna y esposa de Pitágoras (a pesar de llevarse treinta años entre ellos) y sucesora de este en la escuela pitagórica después de su muerte.

Se le atribuye un tratado sobre la piedad, otros sobre matemáticas, física y medicina, poliedros rectangulares y sobre la teoría de la proporción (en particular la proporción áurea).

Su escuela daba mucha importancia a la educación tanto en los hombres como en las mujeres, y al creer que todo se podía explicar con números afirmaban «todo es número».

Veintisiete siglos después a Guardiola y a Mourinho les pasa lo mismo. Todo es número. Solo que a veces no salen las cuentas.

La primera mujer científica de la historia

Nada más y nada menos que Hypatia, la prota de *Ágora*, la película de Amenábar, nacida en el 370 d.C. en Alejandría, Egipto.

La verdad es que su vida está muy bien documentada, pero según la crítica el personaje de la película no le hace ninguna justicia, pues le falta fuerza y cierta credibilidad.

Pero no entremos en críticas constructivas y mucho menos destructivas, y alejándonos (que no «alejándonos») del séptimo arte, la vida de Hypatia estuvo ligada a la ciencia y al conocimiento. Destacó en el ámbito de la filosofía, las matemáticas (geometría y álgebra) y la astronomía.

La verdad es que la tuvo que liar parda, como se suele decir contemporáneamente, ya que fue arrastrada, golpeada, descuartizada e incinerada. Casi nada.

En su legado nos ha dejado algunas obras e inventos, como el destilador, el hidrómetro graduado y un artilugio para medir el nivel del agua, y en su honor, por qué no mencionarlo, un asteroide con su nombre y un cráter lunar. ¡Gracias, Hypatia!

¿La primera mujer papa de la historia?

La verdad es que el tema del papado y la historia de la religión lo tocaremos más adelante, pero como la «supuesta» protagonista (la suposición viene dada porque es casi una leyenda) es mujer, y aquí nos hayamos.

Pues bien, circula una leyenda que viene a considerar que Juan VIII, allá por el siglo X, no era hombre sino mujer —¿papisa?— llamada Juana que se hizo pasar por hombre para ocupar el trono de san Pedro.

Una versión de la leyenda dice que fue apedreada, cosa que le causó la muerte lógicamente, ya que en mitad de una procesión ¡se puso a dar a luz!

Intolerantes... De ser así, hubiera sido la única persona en el mundo en ser papa y «mamá» al mismo tiempo...

Más adelante contaremos otra versión de los hechos protagonizados, esta vez, por un papa hombre.

La primera mujer médico de la historia

Elizabeth Blawell (Inglaterra, 1821-1910) fue la primera mujer en estudiar medicina y ejercerla. Esa es la causa de que se la considere como la primera mujer médico en términos legales. Es decir, con el título en la mano o colgado en la pared.

Y hablo de legalidad porque hay pruebas que demuestran que estuvo precedida por otra joven que practicó la medicina antes que Elizabeth, aunque no abiertamente como médico titulado. A esa mujer se la conoce como doctor James Barry (1795-1813) y para poder ejercer la medicina fingió ser hombre.

Al «doctor Barry» se le conoce por haberse convertido en el primer cirujano del Imperio Británico que realizó con éxito una cesárea y ascendió a General de Hospitales de la Armada y la Marina Real.

Fue extremadamente hábil a la hora de ocultar su verdadero sexo y solo cuando falleció y se realizó la correspondiente autopsia se descubrió el pastel. Es decir, descubrieron que era una mujer.

O sea, como la hija (ahora hijo) de Cher pero sin pasar por cirugía. Y eso que llevaba bisturí.

La primera mujer olímpica de la historia

Para ponernos en situación, desde el año 776 a.C. el deporte era únicamente para los machos, mientras que las hembras (mujeres) no solo no podían participar sino que tampoco podían asistir a las demostraciones y campeonatos deportivos bajo pena de muerte.

Incluso a finales del siglo XIX la participación de la mujer en los Juegos Olímpicos se consideraba «aberrante y contraria a la salud pública».

Hubo que esperar hasta el siglo XX para que Alice Milliat (Nantes, 1884-1957) marcara un hito en la historia del deporte femenino al fundar la Federación de Sociedades Femeninas de Francia en 1917 y posteriormente organizar los Juegos Olímpicos Femeninos. Diecisiete años antes, Charlotte Cooper (Inglaterra, 1870-1966) se convirtió en la primera mujer en conseguir un título olímpico. Sucedió en los Juegos Olímpicos de 1900, siendo casualmente los primeros en los que se registró la participación femenina.

Y no fue fruto de la casualidad, ya que Charlotte se llevó cinco Wimbledon «pa» casita quedando subcampeona en otras seis ocasiones. Tiene el récord aún vigente al conquistar su último torneo de Wimbledon con 37 años y 282 días. Siguió dando raquetazos hasta los 50 en el circuito profesional. Igualito que Kournikova.

Hoy en día, sería una excelente modelo publicitaria de Armani o MAPFRE, con perdón de Rafa.

La primera mujer en ganar un Nobel

Marie Curie (1867-1934) fue, entre muchas otras cosas, la primera mujer en recibir el prestigioso premio Nobel en el apartado de física en 1903.

Y digo entre muchas otras cosas porque está considerada como una mujer pionera en muchos campos, ya que era una especie de Leonardo da Vinci de su tiempo (a Leo lo tocaremos más adelante).

Podría enumerar la cantidad de cosas en las que Marie Curie fue pionera. Es más, voy a hacerlo, ¡que este es un capítulo dedicado a la mujer!

Fue la primera en su clase al acabar el bachillerato y por ello obtuvo una medalla de oro.

La primera mujer en graduarse en física por la universidad de la Sorbona y la primera mujer en ser profesora y jefe de laboratorio en dicha universidad.

La primera persona en utilizar el término radiactividad.

La primera mujer en Europa en recibir un doctorado en ciencias.

También la primera mujer en recibir el Nobel de física, la primera persona en tener dos premios Nobel —el segundo en química— y la primera madre premio Nobel con una hija también premiada con idéntico galardón, además en química, como el segundo de ella misma.

Y por último, la primera mujer elegida miembro de la Academia Francesa de Medicina, así como ser la primera mujer enterrada en el Panteón, el gran mausoleo de los ilustres de Francia.

En resumen, si fuera piloto de F1 estaría en Red Bull y si fuera futbolista jugaría en el Barça.

Esto sí es una mujer 10 y no Bo Derek.

La primera mujer piloto de la historia

Quizá la más famosa de todas sea Amelia Earhart, la primera mujer piloto que atravesó en solitario el océano Atlántico y el Pacífico. Su vida, llevada al cine, fue protagonizada por Hillary Swank, con Richard Gere y todo de pareja.

Peeeeero, no fue ni mucho menos la primera mujer piloto de la historia, ni siquiera la segunda, cuyo honor lo tiene Harriet Quimby, siendo la primera mujer en sobrevolar y cruzar el canal de la Mancha.

Pero vamos a lo que nos importa: la primera mujer piloto de la historia, que no es otra que Elise Leontine Deroche (París, 1886). Más conocida en Internet como la baronesa Raymonde de Laroche (artista, deportista y sobre todo actriz antes de pasar a ser piloto), fue la primera mujer en pilotar un pájaro de metal. De paso y de rebote, se promo-